

KORIMBA.COM

JEAN DE LA FONTAINE

EL ZORRO DE LA COLA CORTADA

Un Zorro machucho y de los más ladinos, gran destripador de pollos, gran cazador de conejos, cayó por fin en una trampa; y aun tuvo suerte, porque, al fin y al cabo, escapó de ella, dejando allí la cola. Habiéndose salvado, pues, deseando, para ocultar su vergüenza, ver desrabados a todos sus semejantes, un día que los Zorros celebraban consejo:

—De qué nos sirve, dijo, este peso inútil que llevamos arrastrando por los senderos fangosos? ¿Para qué queremos la cola? Hay que cortarla. Si me creen, háganlo.

—Bueno es el consejo -dijo uno de los de la junta-, pero haz el favor de volverte, y se te contestará.

Y al decir esto, estalló tal rechifla y algazara, que el pobre rabón no pudo dejarse oír. Inútil era proseguir. La moda de la cola continuó, y aún dura.